



Declaración de Slow Food sobre el bloqueo contra Cuba

El bloqueo contra Cuba consiste en una serie de acciones y políticas específicas que fueron inicialmente implementadas durante la administración Kennedy en 1962, y que en la actualidad son claramente anacrónicas y representan una grave interferencia en la soberanía cubana.

El bloqueo, como es llamado en Cuba, representa una imposición unilateral de los Estados Unidos sobre Cuba de restricciones de tipo económicas, comerciales y financieras, que incluyen por ejemplo prohibiciones a las exportaciones cubanas en Estados Unidos, prohibiciones a los ciudadanos estadounidenses a viajar a Cuba, y prohibiciones a la realización transferencias financieras en dólares americanos con Cuba tanto para ciudadanos como para terceras partes.

Consecuentemente, desde 1992, Cuba ha estado denunciando el bloqueo unilateral de los Estados Unidos y sus serias consecuencias para el pueblo cubano. A pesar de que las Naciones Unidas hayan expresado, en 28 ocasiones, su posición en cuanto a que el bloqueo es contrario a la Carta de la ONU y a la legislación internacional, los Estados Unidos junto con Israel y otros acólitos, continúan votando en contra del levantamiento de esta injusta sanción, y por lo tanto el bloqueo sigue siendo efectivo.

El informe de Amnesty Internacional de 2009 cita al Representante Personal del Alto Comisionado para los Derechos Humanos al decir que "las restricciones impuestas por el embargo ayudan a privar a Cuba de un acceso vital a los medicamentos, a la nueva tecnología científica y médica, a los alimentos, al tratamiento químico del agua y a la electricidad", y a la Oficina del Coordinador Residente del sistema de las Naciones Unidas para las actividades operacionales para el desarrollo, al decir que "el impacto negativo del embargo es omnipresente en las dimensiones sociales, económicas y ambientales del desarrollo humano en Cuba, afectando gravemente a los grupos socioeconómicos más vulnerables de la población cubana".

Más de 190 países comercian regularmente con Cuba, pero el embargo sigue haciendo imposible que Cuba pueda hacer negocios con el mercado estadounidense, que es muy atractivo tanto por sus precios como por su proximidad. El efecto total en el comercio exterior de Cuba entre abril de 2018 y mayo de 2019 fue una pérdida de 2.900 millones de dólares. Además, el turismo en Cuba se ha visto gravemente perjudicado, especialmente debido a las acciones de la administración Trump: Desde abril de 2018 hasta marzo de 2019, el embargo de Estados Unidos contra Cuba causó pérdidas turísticas de hasta 1.400 millones de dólares. En la esfera de la salud, las pérdidas provocadas a Cuba por el bloqueo alcanzan los 160 millones 260 mil 880 dólares, solo en el período de abril de 2019 a marzo de 2020.

La política de hostilidad del gobierno del expresidente Donald Trump contra Cuba registró medidas y acciones sin precedentes, las cuales sobresalieron por su sistematicidad. Todas las esferas de la sociedad cubana y la vida cotidiana de sus ciudadanos sufrieron el impacto de este diseño, acentuado en el contexto de la pandemia. Se contabilizaron más de 240 medidas, que su mayoría constituyeron acciones de recrudescimiento del bloqueo con el objetivo de asfixiar económicamente al país, subvertir el orden interno, crear una situación de ingobernabilidad y derrocar a la Revolución. Como colofón, a solo nueve días de abandonar la presidencia, el magnate estadounidense con argumentos verdaderamente insólitos, puso a Cuba en la lista de estados patrocinadores del terrorismo, de la que Obama la había quitado en 2015.

Por otra parte, se arrecian las campañas difamatorias del gobierno Estados Unidos y sus servicios especiales contra Cuba, las que han constituido un arma permanente en el arsenal para intentar desacreditar a la Revolución, e incluso, derrocarla por la fuerza.



Slow Food®

El mundo podría seguir debatiendo y señalando cifras y estadísticas, pero este enfoque no logra tener en cuenta el sufrimiento del pueblo cubano, que incluye pérdidas físicas y emocionales para las personas, las familias y las comunidades.

Por todas estas razones, Slow Food se une a la comunidad internacional para exigir con firmeza el fin del bloqueo para que Cuba y sus ciudadanos tengan las mismas oportunidades para su futuro y su desarrollo, y el mismo derecho a la autodeterminación que tienen otros países y al que tienen derecho todos los pueblos.

Bra, 25 de marzo de 2021

A nombre del movimiento internacional Slow Food

Carlo Petrini, Presidente

Paolo di Croce, Secretario

Andrea Amato, Director oficina Sur Global